

NUESTROS PAISES

Un proyecto sobre Geografía sentimental

Creemos que la diferencia es un valor, una oportunidad de aprender del otro. Es un lujo tener a niños y niñas de todo el mundo porque aprendemos de los demás y llegamos a conocernos mejor. Por ello hemos trabajado, en El Colegio El Romeral de Vélez-Málaga, el proyecto "Nuestros Países".

Palabras clave: *interculturalidad, educación en valores, identidad, inmigración, geografía sentimental.*

Cristóbal Gómez Mayorga, Cristina Natalia Martínez Medina, Elena García-Filoso García-Filoso, Genoveva Martín Montero'

En el curso 2005-2006 nos llega al colegio El Romeral de Vélez-Málaga niños y niñas de otros países. El Ciclo de Educación Infantil lo ve como un recurso para el aprendizaje, como un regalo. La diferencia siempre es riqueza. Quisimos aprovechar las grandes posibilidades que teníamos y comenzamos un proyecto de trabajo que titulamos "Nuestros países".

Lo primero, fue mandar una nota a las familias para que nos ayudaran. La educación es siempre algo compartido. Y comenzó a llegar gran cantidad de libros, fotografías, cuentos, diccionarios, cintas de vídeos, programas de ordenador, etc. de todos los continentes. Y, sobretodo, vino de casa una gran acogida por el tema y una actitud muy agradecida de las familias inmigrantes.

El proyecto se fue fraguando sobre la marcha, sin nada premeditado, en función del material que llegaba, de la predisposición de las familias, de los intereses de los niños y niñas, de las necesidades de algunos... Un proyecto es siempre un "se hace camino al andar".

En los pasillos y de forma apresurada, como siempre, cambiamos información los maestros y maestras de Infantil y organizamos la tarea. Los proyectos vivos requieren de mucha organización momentánea, adaptada a las necesidades que van surgiendo, pero antes hay que compartir lo esencial: el valor de los sentimientos, la importancia de los procesos, la integración de la comuni-

dad, el respeto por la diferencia, la actitud positiva hacia el conocimiento.

Cada cual trabaja en su aula los países de sus niños y niñas y haremos murales para poner en el pasillo. Los pasillos son zonas fronterizas que unen o separan, son espacios de relación entre las familia y la escuela, son sitios en donde lo que viene de casa lo devolvemos ya estructurado, ya aprendido y compartido.

Actividades

En el aula de tres años se plantea el proyecto comenzando por ayudar a una niña tímida venida de china con dificultades de comunicación. La clase se vistió de paraguas, quimonos, sombreros y banderas chinas. Vimos una película de cuando Gema llegó a nuestro país, y acabamos comiendo palomitas de maíz con palillos chinos. El objetivo se cumple cuando vemos en la niña una sonrisa de quien se siente protagonista e importante en su clase. Ha valorado sus diferencias físicas, no como algo que la distancia sino como algo que nos complementa, porque todos somos diferentes por dentro y por fuera y eso nos hace ricos e imprescindibles. Se ha sentido necesaria en la clase porque sólo ella nos aporta los rasgos orientales y los demás tenemos que pintarnos para imitarla. Se siente bien porque su foto está en el pasillo, y los papás y mamás la ven, y todo el mundo conoce su nombre y le dicen a su familia cuando vienen a recogerla que está muy guapa. ¡Ya, por fin, se siente importante!

Aún nos emocionamos al recordar las lágrimas de un padre polaco al ver las imágenes de su país junto a la foto de su hija colgada en un mural en el pasillo. Con las manos en el corazón y una mirada brillante nos da las gracias por este reconocimiento. Aunque somos nosotros los que debemos de dar las gracias por sentir que hacemos bien el trabajo, viendo a su hija con una sonrisa de oreja a oreja durante todo el día; porque, aunque no sabe español, con su sonrisa inteligente se comunica mejor que con palabras.

¡Y cómo hemos disfrutado, con la comida argentina que nos preparó la madre de Julián! Se levantó a las 5 de la madrugada para tenerlo todo listo a la hora del desayuno: empanadillas criollas, dulces de membrillo, alfajores de dulce de leche con coco y, por supuesto, mate. Lo probamos todo y era delicioso. Pero lo mejor fue la cara de Julián cuando repartió a los compañeros y compañeras una nota donde decía que no debían traer desayuno al día siguiente porque él y su mamá nos invitaban a desayunar comida de su tierra.

En el aula de cuatro años, el primer día que se comienza a hablar en clase sobre nuestros lugares de procedencia, los niños y niñas se mostraron entusiasmados, sobre todo los que venían de fuera.

Fuimos trabajando cada país por separado, primero empezamos por Alemania. Alba, una niña tímida, que normalmente no hablaba mucho en la asamblea, se mostró

1. Cristóbal Gómez Mayorga, Cristina Natalia Martínez Medina, Elena García-Filoso García-Filoso, del ciclo de Educación Infantil y Genoveva Martín Montero, maestra de Primaria, realizaron este proyecto en el C.E.I.P. El Romeral de Vélez-Málaga (Málaga).

encantadora. Nos enseñó canciones de su país, vocabulario de su tierra, nos habló de su familia,... y esa timidez se transformó en alegría y en ganas de compartir vivencias con sus compañeros y compañeras.

Sol, de Uruguay, nos explicó con detalle como había viajado a España en avión: “*su país está muy lejos y había tenido que tomar muchos aviones para venir*”, además explicó que “*aunque vengamos de otros lugares, todos podemos ser amigos*”. Su tío visitó la clase para invitarnos a tomar mate, nos enseñó cómo se preparaba y todo lo que se necesitaba. La experiencia fue inolvidable, los niños que quisieron tomaron mate, dieron su opinión sobre su sabor y, algo muy importante, a partir de ese día, para todos esos niños y niñas, la “bombilla” y el “mate” pasarían a ser algo más cercano, algo que explicar y enseñar a los que lo desconocen.

Ángel nos contó lo rica que estaba la comida de su país, China, e incluso explicó como la hacía su madre, aunque también aclaró que “*el jamón con pan y aceite de aquí está muy rico*”.

María, con gran entusiasmo, nos enseñó a saludar en rumano, nos trajo fotos de su pueblo, cuentos, música y conocimos la historia del Conde Drácula.

Ramiro se acababa de incorporar al grupo, venía de Argentina. Dar a conocer costumbres de su país le facilitó la adaptación. Era entrañable ver cómo se quedaba sentado un largo rato viendo el mural de su país y su bandera porque se sentía protagonista.

En el aula de cinco años hemos conocido monumentos como la Torre Eiffel, las cataratas de Igoazul, o la Alhambra de Granada. Y hemos contado muchos cuentos clásicos y leyendas, como un verdadero conocimiento cultural. Aprendimos, gracias al padre de Guillaume, que Perrault era francés y que vivió en un precioso castillo y por eso escribió muchos cuentos en los que aparece su casa, como *El gato con botas*, *Cenicienta*, *Barba Azul* o *la Bella durmiente*. Hemos disfrutado con las narraciones de *Los músicos de Bremen* y *El príncipe rana* de los Hermanos Grimm, que eran alemanes como Noemí. Hemos leído leyendas de Uruguay, Argentina y Paraguay. La madre de Orlando nos tradujo algún cuento del Guaraní; todo un lujo tener una traductora tan cercana de un idioma que

está a punto de desaparecer. También hemos sabido que en Andorra hay muchas montañas con nieve y que hacen estatuas de hielo, porque lo hemos visto en las fotos de Alejandro. Bailamos tangos, música paraguaya y alemana, y hasta aprendimos una canción en francés.

Comenzamos a poner murales en los pasillos y los mayores del colegio, al verlos, sintieron deseo de participar en esa fiesta de la diversidad. Se sintieron atraídos por el trabajo de los pequeños, por el colorido de los murales de todos los países que inundaba el colegio, por la diversidad y la enseñanza cultural que todo aquello transmitía.

En clase de 5º de primaria hay niños y niñas de otros lugares que podían aportar mucho. Todos querían participar, hasta los más tímidos. Se organizaron en grupos para trabajar cada uno de los lugares del mundo y comenzaron a traer material (fotografías, artículos, informaciones de Internet, leyendas, comidas típicas, etc.).

El caso más significativo lo ha protagonizado Jak, un alumno inglés que ha pasado de no hablar absolutamente nada en clase a ser constantemente voluntario a la hora de leer.

Hemos aprendido sobre los equipos de fútbol de Birmingham, sus monumentos, lugares y costumbres; a pronunciar ciertas palabras en marroquí, que nos ha enseñado Ismael. Nos hemos familiarizado con los monumentos más importantes de Madrid y Toledo y su angustioso calor en verano, explicado todo por una tímida y recién llegada Ariadna.

Hemos “*flipado*” con las leyendas del Conde Drácula narradas con la pronunciación rumana de Delia, que no para de contarnos su devoción por las gambas y el jamón de España. En definitiva, hemos aprendido mucho de nuestro alumnado y de lo importante que llega a ser el trabajo de los más pequeños que, a veces, pasa desapercibido.

Y por supuesto, después de estudiar tantos países, ha tenido sentido y lógica estudiar España, el lugar de acogida. No se puede estudiar un país si no es en comparación con otros. Y hemos diferenciado dentro de España las ciudades que conocíamos y sus monumentos principales. Y no podía faltar Andalucía, Málaga y el pueblo donde vivimos, Vélez-Málaga.



El resto del colegio acogió con entusiasmo el gran acontecimiento de hermandad entre los pueblos del mundo y al final de curso celebramos la fiesta de todos los países. Cada clase, desde Infantil hasta 6º de Primaria, preparó una actuación de algún país del mundo. Se representaron bailes caribeños, italianos, griegos, indios, americanos,... y la comunidad educativa celebró el abrazo de todas las culturas.

Evaluación

Al comienzo nunca imaginamos lo que podríamos aprender. Lo que hemos trabajado en este Proyecto nos ha enriquecido mucho a todos: alumnado, familias y docentes. Es muy gratificante sentir el entusiasmo de los niños y niñas cuando se hablaba de su país, se han sentido grandes, importantes,... Sólo había que mirar sus caritas y el brillo de sus ojos para comprender lo que estaban sintiendo por dentro.

No sólo hemos estudiado algunos países sino que ha supuesto el aprendizaje del otro, del compañero, del amigo, de sus costumbres de su música, de su cultura.

Ha sido bonito, bailar tango, comer dulces argentinos, ver de preparar el mate, comer con palillos chinos, cantar canciones francesas, bailar música alemana, y contar cuentos del mundo. Los colores han dejado de ser un contenido escolar para pasar a representar la identidad de cada uno al colorear las banderas de los diversos países. Hemos aprendido a decir buenos



días en muchos idiomas. Comenzamos a aprender algo de geografía, que no viene nada mal, hemos conocido el folklore y las costumbres de otros países, pero, sobre todo, hemos aprendido a sentir lo que sienten los que están lejos de su tierra, a comprender la morriña que produce la distancia y a descubrir lo cerca que tenemos a nuestras familias, a valorar los besos de los abuelos, el abrazo de los titos, el calor de los nuestros.

Ha sido un proyecto sobre geografía sentimental. Quizás la geografía debiera ser siempre eso, un estudio de la tierra en la que habita gente con la que nos sentimos unidos afectivamente. Sólo así aprenderemos a amar la tierra, los ríos, los países y su cultura, porque en ella habita gente como nosotros. En definitiva, hemos aprendido a valorar la diferencia a reconocernos distintos y a comprender y querer al otro.

OUR COUNTRIES,

A project on feelings-based geography

Abstract

We believe that difference is a value; an opportunity for learning from each other. We are lucky to have boys and girls from all over the world because we learn from each other and get to know ourselves better. That's why, at El Romeral de Vélez-Málaga School we have worked on the project called "Our Countries".

Key words: *inter-culture, education in values, identity, immigration, feelings-based geography.*

NOS PAYS.

Projet de géographie sentimentale

Résumé

Nous pensons que la différence est en soi une valeur, et qu'elle fournit en outre l'occasion d'apprendre d'autrui. C'est donc

un véritable luxe que d'avoir avec nous des enfants du monde entier, car cette possibilité d'apprendre des autres nous permet aussi de mieux nous connaître nous-mêmes. Voilà pourquoi, à l'école « El Romeral » de Vélez-Málaga (Province de Malaga), nous nous sommes attelés au projet « Nos Pays ».

Mots clés: *interculturalité, éducation aux valeurs, identité, immigration, géographie sentimentale.*

